

MUNICIPIOS HOY

► CULTURA

Treinta y un años haciendo poemas



Redacción GRANADA

Treinta y un años haciendo poemas es exactamente lo que cumple el Certamen Andaluz de Poesía Villa de Peligros, que nació y convoca todos los años, desde 1985, la concejalía de Cultura del Ayuntamiento metropolitano con la colaboración de la Diputación de Granada. Centenares de poetas andaluces y sus poemarios concurren a este premio, que sólo podrá ganar uno.

La pasada edición, el galardón recayó en la obra *El asa rota* (Diputación de Granada, 2015) de la granadina Nieves Chillón, un poemario, que incluye 46 breves poemas sobre la vida cotidiana, con títulos tan sugerentes como *Metáfora de la caricia*, *Sueño con insectos* o *Pecado original*. El libro que ha sido editado por la Diputación lleva algo más de un mes en las librerías, donde se puede adquirir.

La diputada provincial de Cultura y Memoria Histórica y Democrática, Fátima Gómez, señala que "para el área de Cul-

tura supone una enorme satisfacción editar y poner en circulación la obra de una joven granadina de gran talento". Gómez reconoció el trabajo del Servicio Provincial de Publicaciones y avanzó que la Diputación mantendrá la apuesta por dar voz a los autores para que lleguen al mayor número de personas posible".

Por su parte, la concejala de Cultura de y Servicios Sociales

El 7 de marzo se cierra el plazo para la trigésimo primera edición del certamen

del Ayuntamiento de Peligros, Cristina López, animó "a los jóvenes a que escriban poesía", y recordó que el 7 de marzo se cierra el plazo para la próxima edición del certamen. El fallo del jurado de la trigésimo primera edición, la de 2016, se dará a conocer a mediados de

Nieves Chillón, una poeta contemporánea

Actualmente acaba de editar Los poemas de Nieves Chillón son parte de la historia contemporánea. A su primer poemario *La hora violeta* (2004), le siguió *Morning Blues* (2006), *La canción de Penélope* (XIX Premio de Poesía Mujer arte, Ayuntamiento de Lucena, 2011); *Rasguños* (I Premio de Poesía Jorge Manrique y Vinos de Uclés, Ed. Vitruvio, 2013) y el último, *El asa rota* (XXX Premio de Poesía Villa de Peligros, Diputación de Granada, 2015). También ha participado en las antologías *Todo es poesía en Granada* (2015), *CON & VERSOS*, Poetas andaluces para el siglo XXI (Ed.

Isla de Siltolá, 2014) y *La vida por delante*. Antología de jóvenes poetas andaluces (Ediciones En Huida, 2012).

Nieves Chillón también ha coordinado la antología *Pero yo vuelo*. Antología de la más joven poesía en Granada (Ediciones En Huida, 2015) que recoge las voces de doce poetas menores de treinta años vinculados a esta ciudad.

También ha sido incluida en obras conjuntas como *El grito. Poemas contra la tortura* (2005) y *Un árbol en lugar de una estatua* (2009); *Vitolas del Anaís* (Cuadernos del Vigía, 2007) o *Granada, ojos del sur*, catálogo trilingüe -español, francés e inglés- (Universidad de Granada, Parlamento Europeo y Junta de Andalucía, 2005).

abril, según las previsiones de la Concejalía de Cultura.

EL CERTAMEN

La participación se ha multiplicado en las últimas ediciones al abrirse la posibilidad de presentar los originales por correo electrónico. El premio cuenta con una dotación económica de 1.000 euros, pero lo más destacable es la publicación y distribución del libro por parte del Servicio de Publicaciones de la Diputación de Granada. La edición es de 500 ejemplares y al autor premiado se le entregan 75. En el jurado del certamen han participado escritores de la talla de Antonio Carvajal, Rafael Guillén o Luis García Montero.

NIEVES CHILLÓN GANADORA DEL XXX PREMIO ANDALUZ DE POESÍA VILLA DE PELIGROS (2015)

“La poesía es un arte accesible que te permite ver la realidad con otros ojos”

T. Abril GRANADA

Nieves Chillón (Orce, 1981) profesora de Lengua y Literatura en Secundaria y Bachillerato, además de poeta, se confiesa lectora de todo lo que puede. Activista cultural en el Altiplano y ganadora del XXX Premio de Poesía Villa de Peligros, con la obra *El asa rota*, recientemente editada (Diputación de Granada, 2015) comenzó a interesarse por la poesía cuando empezó a estudiar Filología Hispánica. Con lecturas más serias y con un conocimiento algo más profundo de la literatura, poco a poco ha ido creciendo hasta convertirse en una mujer poeta contemporánea.



—¿Con la experiencia se hace mejor poesía?

—Sí, con la experiencia literaria. Tengo la seguridad de que cuando más se lee, más se forma, más se trabaja, mejor se escribe. La frescura de la juventud está bien que no se pierda, pero la edad te va haciendo técnicamente mucho mejor.

—¿Qué poetas le han influido más en su experiencia literaria?

—Depende de la época. Ahora mismo leo mucha poesía contemporánea. Me interesa mucho Blanca Andreu; el granadino, Juan Andrés García Román, me parece que es una de las personas que mejor escriben; la mirada crítica de Raúl Quinto, Carmen Camacho, Berta García Faet...

Aunque la que verdaderamente me ha influido es la poesía de los 50 y la generación de los 70.

—¿De qué va *El asa rota*?

—Habla de cosas rotas, imperfectas y del dolor que produce esa imperfección y que al final puede derivar en un mensaje constructivo, una reflexión y conducirnos hacia algo que nos haga mejores.

—¿Qué huella ha dejado este libro en usted?

—Los poemas contenidos en el libro suponen un cambio: Un nuevo lenguaje. Desde el libro anterior, *Rasguños*, se percibe esa transformación en la forma de crear. Se afianza una nueva forma de ver el mundo y de decirlo. Un lenguaje y un planteamiento distinto de ver la vida más crítico, más serio, descubriendo el dolor y cómo ese dolor puede conducir a una luz.

—¿Qué le inspira?

—Ahora mismo, el tema poético del que me apetece hablar y del que creo que podré sacar partido es la maternidad. Hasta el momento me ha inspirado la naturaleza y el contraste que existe entre ésta y lo más sucio, lo más industrial que existe en ella. Es una

realidad que es extrapolable a todo, hay cosas puras que están manchadas por algo intruso, la contaminación, la doble moral... la injusticia que se comete en general con la mujer, con las situaciones... Y cada vez más, está presente en mis poemas ese toque social, de hecho, no entiendo un poema sin un mensaje que vaya en ese sentido aunque sea sutil.

—Como profesora de Secundaria ¿Cómo cree que ven los jóvenes la poesía?

—Existe un gran desconocimiento. Durante mucho tiempo ha sido una disciplina que se ha enseñado de una forma muy teórica. Sin el conocimiento oportuno para poder transmitir que la poesía es un arte que te permite ver la realidad con otros ojos y que es accesible a todos. Intentamos transmitir la admiración a los poetas y las poetas. Las poetas, las eternas olvidadas. En nuestro centro recibimos a autores actuales que vienen y comparten con los alumnos su experiencia poética. leen y los niños ven que existen, que están ahí. Es una forma de demostrar que la poesía es algo joven, moderno, vivo y que encaja con ellos.